

Clásicos de la Gracia – Parte 03

“Nunca cambies el pacto de la gracia por el de la ley”

Pastor Erich Engler

Vamos a ir al libro de Romanos cap. 4. Como vosotros sabéis este capítulo nos habla de Abraham, nuestro padre en la fe. ¿No estás agradecido de ser un hijo de Abraham? Él es un buen padre. Él es el mejor padre que puedes tener, en el aspecto natural. En el aspecto espiritual podríamos decir que también, ya que él es nuestro ejemplo en cuanto a la fe.

El Señor desea que veamos muchas cosas importantes por medio de la vida de Abraham. Muchas verdades espirituales nos son reveladas justamente por medio de Abraham. Sin él no comprenderíamos la Biblia como tendría que ser.

¿Sabías que sin Abraham andaríamos a los tropezones en la oscuridad sin saber en qué dirección ir? Abraham nos ayuda a comprender a nuestro Padre celestial y su gracia y su misericordia. Por medio de Abraham comprendemos sobre todo lo que es la fe y la confianza en Dios.

Como dije, sin Abraham estaríamos confundidos, pues el Señor nos revela principios espirituales de inmenso significado para nosotros por medio de su vida.

La Palabra nos dice que somos hijos de Abraham, por lo tanto debemos escuchar lo que este padre tiene para decirnos.

En primer lugar escuchamos a nuestro Padre celestial, pero también prestamos atención a todo lo que Abraham experimentó en su vida. Yo creo que va a ser muy interesante encontrarnos con él en el cielo.

Si hoy pudiéramos hacerle un reportaje a Abraham y le pudiéramos preguntar cómo fue su experiencia con Dios, creo que él nos diría algo así: “¡Dios es un Dios bueno! Vale la pena creerle, confiar en Él y seguirle. Yo mismo hice esa experiencia por muchísimos años y puedo decir que siempre mereció la pena.”

¿No te parece que sería bueno conocer a este hombre y saber cuál fue su experiencia? Para esto leemos en Romanos cap. 4 el versículo 11 donde encontramos lo siguiente:

“Y recibió la circuncisión como señal, como sello de la justicia de la fe...”

¡Gracias a Dios por la fe! Por medio de la fe Abraham, que por aquel entonces se llamaba Abram, fue justificado.

Seguimos leyendo:

...que tuvo estando aún incircunciso; para que fuese padre de todos los creyentes no circuncidados, a fin de que también a ellos la fe les sea contada por justicia.”

La Biblia habla en su propio idioma. Nosotros no conocemos demasiado la cultura oriental ya que vivimos en occidente. La Biblia nos habla de circuncisión e incircuncisión.

Cuando habla de incircuncisos, se está refiriendo a nosotros los gentiles. Los circuncisos son los judíos y los incircuncisos son todos los demás que no son judíos. En esa categoría nos encontramos tú y yo, sin tener en cuenta nuestra procedencia.

Ese es el idioma como nos habla la Biblia, y aquí nos dice que Abraham vino a ser padre de todos los incircuncisos, o sea de nosotros, los gentiles, los que no somos judíos. La Palabra nos dice que Abraham es también padre de la circuncisión.

En el versículo 12 leemos lo siguiente:

“y padre de la circuncisión, para los que no solamente son de la circuncisión, sino que también siguen **las pisadas de la fe** que tuvo nuestro padre Abraham antes de ser circuncidado”.

Los circuncidados son los judíos, el pueblo de Israel, y los no circuncidados son todos los demás. Aquí no hay ninguna diferencia entre españoles, griegos, italianos, o cualquier otra nacionalidad.

¿Deberían haber seguido los judíos, los circuncidados, o sea el pueblo de Israel, en las pisadas de la fe de su padre Abraham? ¡Por supuesto que sí! Eso es lo que ellos deberían haber hecho, seguir el ejemplo de fe de Abraham su padre.

Vamos a ir al capítulo 10 del libro de Romanos. Allí leemos en el versículo 1 lo siguiente:

“Hermanos, ciertamente el anhelo de mi corazón, y mi oración a Dios por Israel, es para salvación”.

¿Son los judíos automáticamente salvos por el hecho de ser judíos nada más? ¡No! Aquí nos dice Pablo que su deseo es que ellos también sean salvos.

¿Sabías que nosotros estamos a favor de Israel por el hecho que tenemos el mismo padre?

En el versículo 2 nos sigue diciendo Pablo:

“Porque yo les doy testimonio de que tienen celo de Dios, pero no conforme a ciencia (= al correcto conocimiento)”.

En unos momentos vamos a ver lo que esto significa.

En los versículos 3 y 4 leemos:

“Porque ignorando (=no reconociendo) la justicia de Dios, y procurando establecer la suya propia, no se han sujetado a la justicia de Dios; porque el fin de la ley es Cristo, para justicia a todo aquel que cree”.

Los judíos tienen celo de Dios pero no de acuerdo al correcto conocimiento. Ellos no han reconocido la justicia de Dios. ¿Qué quiere decir esto? Ellos no siguieron el ejemplo de fe, o las pisadas de la fe, de su padre Abraham como tendrían que haberlo hecho.

Aquí encontramos la mayor revelación que nos presenta la Biblia en relación a la justicia divina y es el pacto que Dios hizo con Abraham.

¿Sabías que la Biblia es un libro que nos habla de muchos y diferentes pactos? ¿Sabes cuál es el más importante de todos? El pacto de la gracia, el nuevo pacto, el que vino por medio de Jesucristo, el pacto del Nuevo Testamento.

Nosotros vemos que los israelitas tendrían que haber seguido en las pisadas de su padre Abraham, o sea que se tendrían que haber mantenido en la fe.

Si estudiamos en la Biblia en profundidad el pacto que Dios estableció con Abraham, nos damos cuenta que fue un pacto de gracia. La ley llegó mucho más tarde. La ley no llegó por medio de Abraham sino por Moisés.

El pacto que Dios hizo con Moisés lo denominamos: el pacto del monte Sinaí. Allí recibió Moisés la ley o los 10 mandamientos.

Abraham, sin embargo, no estaba bajo la ley sino que él estaba relacionado con Dios por medio del pacto de la gracia. Este pacto es denominado: pacto Abrahamítico.

Esto es muy interesante ya que en el Nuevo Testamento encontramos a Abraham entre los héroes de la fe. En Nuevo Testamento nos cuenta solo cosas buenas sobre Abraham.

¿Has leído, acaso alguna vez algo malo sobre Abraham en el Nuevo Testamento? ¡No, nunca! Por el contrario, allí él es alabado y enaltecido como un hombre de enorme fe y de profunda convicción, como alguien de quien deberíamos tomar ejemplo, como el héroe por excelencia.

Pero, si tú vas al Antiguo Testamento vas a poder encontrar detallados todos los errores que cometió. Él mintió; tanto él como su mujer Sara se rieron burlonamente de las promesas de Dios; ambos dudaron; él durmió con otra mujer.

Sin embargo el Nuevo Testamento nos lo presenta como un héroe sin hacer ninguna alusión a sus errores.

El Nuevo Testamento lo presenta como alguien de quien deberíamos tomar ejemplo, e incluso dice que él es nuestro padre. ¿Un padre mentiroso y que tenía grandes dudas de las promesas de Dios? ¿Por qué razón es así? Porque Abraham estaba en un pacto de gracia con Dios.

¿Recuerdas cuando el pueblo de Dios recibió la institución de la Pascua antes de salir de Egipto? Esto está relatado en el libro de Éxodo cap. 12.

La cláusula principal del pacto que Dios hizo con Abraham era justamente la promesa de librar a su pueblo de la esclavitud egipcia y antes de salir de allí fue instituida la celebración de la pascua. El elemento principal de tal pacto era librar a su pueblo de la esclavitud egipcia y esto sucedió 430 años después que Abraham recibió la promesa.

En Éxodo cap. 12 encontramos la descripción de lo que era la pascua, cuya institución indicaba que los judíos ya podían salir de Egipto y ser liberados por Moisés de la esclavitud por medio de la sangre del cordero.

El sacrificio del cordero para la celebración de la pascua y la sangre de éste untada en los dinteles y los postes de las puertas fueron los últimos preparativos antes de ser liberados de la esclavitud egipcia. Egipto simboliza el pecado y la vida antigua.

El cordero pascual y la liberación de la esclavitud egipcia son un simbolismo de la sangre de Cristo, el cordero inmolado, que fue derramada para liberarnos de la esclavitud del pecado. Jesús nos libera de la esclavitud, de la muerte espiritual.

Los judíos pudieron salir de Egipto por haber participado de la pascua. La sangre del cordero sacrificado los protegió de la muerte. La carne del cordero pascual los fortaleció. En el salmo 105 vers. 37 dice que no hubo enfermo en sus tribus.

¿Bajo qué pacto salieron de Egipto? Bajo el pacto de Abraham. Ellos no salieron de Egipto estando bajo la ley de Moisés ya que esta todavía no existía. Ellos salieron de Egipto por medio de las promesas que Dios le dio a Abraham. El Señor los sacó de allí porque había hecho un pacto con Abraham y la sangre del cordero fue la señal del éxodo. Todos los israelitas tenían que sacrificar un cordero antes de salir. La sangre los liberó.

¡Qué simbolismo maravilloso para nosotros, ¿verdad?! La sangre de Cristo, el cordero inmolado, nos libera de la esclavitud del pecado.

El pueblo de Israel sale de Egipto llevándose muchos bienes, alhajas de plata y oro. La Biblia nos dice que ellos despojaron a los egipcios antes de marcharse, y de esta manera comienzan su peregrinaje hacia la tierra prometida sin que hubiera una sola persona enferma entre ellos.

Cuando participamos de la Santa Cena, la cual simboliza la pascua, también somos sanados, fortalecidos y protegidos.

En este pasaje encontramos muchos simbolismos que indican hacia el nuevo pacto.

¿Bajo qué pacto estaban los israelitas cuando salen de Egipto? Bajo el pacto Abrahámico. Las promesas que Dios le hizo a Abraham se cumplen al sacarlos de la esclavitud y los israelitas caminan durante los siguientes tres meses en las pisadas de la fe de su padre Abraham.

¿Qué es lo próximo que vemos cuando el pueblo de Israel sale de Egipto? Ellos cruzan el Mar Rojo. Detrás los persiguen los enemigos que, aunque aparentan ser muy poderosos perecen ahogados en el intento, pues el Señor peleaba por su pueblo.

Aquí vemos algunos paralelos con nosotros hoy en día, ¿verdad? A Faraón no le agradó nada que los israelitas se fueran de Egipto y no siguieran sirviéndoles como esclavos, esto había herido su orgullo y es por eso que los manda perseguir con toda la caballería, y todo su ejército.

Cuando los israelitas llegan a la orilla del Mar Rojo, las aguas todavía no estaban separadas como para que pudiesen cruzar en seco, ni siquiera había marea baja.

Cuando ellos se enfrentan con el mar Rojo comienzan a quejarse delante de Moisés diciendo: “¿No había sepulcros en Egipto, que nos has sacado para que muramos en el desierto?”, “¡Podríamos haber muerto mejor en Egipto y no aquí ahogados en el mar!”

Ellos comienzan a quejarse y a murmurar. ¿Qué es lo que hace Dios con ellos? Les demuestra su gracia abriéndoles el mar para que pasen en seco y se salven de sus enemigos. El ejército de Faraón, sin embargo, parece ahogado en el intento.

Con el cruce del mar Rojo, los israelitas experimentan una enorme demostración de la gracia divina. Ellos se quejan y murmuran, sin embargo Dios les demuestra su gracia. Así llegan al próximo obstáculo: el agua amarga de Mara. ¿Qué es lo que hacen allí? Murmuran y se quejan contra Moisés una vez más.

¿Qué es lo que hace Dios? Le muestra a Moisés lo que debe hacer con un árbol que al echarlo en las aguas, estas se endulzaron. ¡Otra demostración de la gracia divina a pesar de las quejas y las murmuraciones!

¿Bajo qué pacto están? Bajo el pacto de la gracia.

Siguiendo en su peregrinaje por el desierto se confrontan de nuevo a una situación difícil: tienen hambre. Otra vez comienzan a quejarse y a lamentarse recordando las ollas de carne y el pan que tenían en Egipto. Ellos se quejan contra Moisés y Aarón y Dios demuestra otra vez su gracia haciendo llover maná y codornices hasta que se sacian.

A pesar de sus murmuraciones y quejas Dios demuestra su gracia por tercera vez. ¿Bajo qué pacto se encuentran? Ellos están bajo el pacto de la gracia y caminan siguiendo las pisadas de la fe de su padre Abraham.

¿Termina aquí la historia? ¡No! Porque después de comer vuelven a tener sed, no debemos olvidar que ellos están en el desierto.

Todos estos acontecimientos están relatados cronológicamente entre los capítulos 12 y 18 del libro de Éxodo.

Tienen sed y como no encuentran agua para beber comienzan a murmurar y a quejarse contra Moisés. Ocupados con tanta queja se olvidan que Dios los guía por una nube y por una columna de fuego, las cuales no solo servían de guía sino también de protección dándoles sombra durante el día y calor durante la noche. De otro modo no hubiesen sobrevivido en el desierto. Alguien dijo que ese desierto es tan extremadamente duro que solo 2 horas de marcha alcanzarían para deshacerte el calzado.

La cuestión es que ahora vuelven a tener sed, lo cual es lógico ya que están andando por el desierto, pero reaccionan quejándose contra Moisés por cuarta vez consecutiva. Dios responde demostrando su enorme gracia por cuarta vez a pesar de sus quejas y murmuraciones diciéndole a Moisés que golpee la roca para que brote agua. Aquí encontramos nuevamente una tipología de Cristo quien es la roca de donde brota el agua de vida según lo describe en 1 Corintios cap. 10.

Moisés obedece lo que Dios le dice y de la roca brota la mejor agua que podrían haber bebido jamás. Como dijimos, a pesar de sus quejas y murmuraciones, Dios les demuestra por cuarta vez consecutiva su enorme gracia y misericordia.

¿Bajo qué pacto se encuentran? Bajo el pacto de la gracia ya que están bajo el pacto que Dios hizo con Abraham. ¿Pereció alguno de ellos? ¿Hubo alguno que se enfermó? ¿Se abrió la tierra para tragarse a alguno de ellos? ¡No, ninguno de los israelitas pereció en esos 3 meses a pesar de sus continuas quejas y murmuraciones!

Hay algo aquí que no concuerda. Lo único que hizo que nadie pereciera fue la inmensa gracia divina, de lo contrario a causa de su comportamiento hubiesen perecido la mayoría de ellos. Después de andar por el desierto durante 3 meses llegan al monte Sinaí.

Vamos a ver en Éxodo cap. 19 lo que nos relata la Palabra.

“En el mes tercero de la salida de los hijos de Israel de la tierra de Egipto, en el mismo día llegaron al desierto de Sinaí.

(2) Habían salido de Refidim, y llegaron al desierto de Sinaí, y acamparon en el desierto; y acampó allí Israel delante del monte.

(3) Y Moisés subió a Dios; y Jehová lo llamó desde el monte, diciendo: Así dirás a la casa de Jacob, y anunciarás a los hijos de Israel:

(4) Vosotros visteis lo que hice a los egipcios (este era el pacto hecho con Abraham), y cómo os tomé sobre alas de águilas, y os he traído a mí. (Podríamos decir que aquí tuvo lugar la fundación de la primera línea aérea☺)

(5) Ahora, pues, si diereis oído a mi voz, y guardareis mi pacto, vosotros seréis mi especial tesoro sobre todos los pueblos; porque mía es toda la tierra”.

¿Cuál debería haber sido el pacto que hubiesen tenido que seguir guardando? El pacto que Dios hizo con su padre Abraham.

Ellos tendrían que haber seguido en las pisadas de la fe de su padre Abraham y así haber mantenido vigente ese pacto. Ese era el plan que Dios tenía con ellos.

Antes de seguir leyendo los versículos siguientes de este capítulo, te invito a ir conmigo al libro de Hebreos cap. 8 donde el Nuevo Testamento nos confirma esta verdad.

¿Estás preparado para recibir una gran revelación? Allí leemos en el versículo 9 lo siguiente:

“No como el pacto que hice con sus padres... (aquí se refiere a Abraham, Isaac y Jacob)

En la Palabra encontramos 7 pactos diferentes, y es por eso que tenemos que distinguir a cual se refiere cada vez que uno es mencionado.

Cuando la Biblia nos habla del pacto hecho con sus padres se refiere al pacto hecho con Abraham. “No como el pacto que hice con sus padres el día que los tomé de la mano para sacarlos de la tierra de Egipto..; (el pacto que Dios hizo con Abraham incluía la promesa que Él los iba a sacar de la esclavitud egipcia. Eso sucedió 430 años más tarde del momento en que Dios se lo prometió a Abraham. Esta liberación es el punto culminante de dicho pacto y es una tipología del nuevo pacto en Cristo que nos libera de la esclavitud del pecado).

El pacto de Dios con su pueblo no fue hecho recién cuando salieron de Egipto, sino que ya había sido hecho muchos años antes con Abraham. Lo único que necesitaron para salir fue la sangre del cordero y Dios los sacó de la mano de allí a causa del pacto hecho con Abraham.

Seguimos leyendo en Hebreos:

...porque ellos no permanecieron en mi pacto, (aquí no se menciona la ley sino que se refiere al pacto de Dios hecho con Abraham). El escritor de los Hebreos nos dice que ellos tendrían que haber permanecido en ese pacto.

¿Cuándo fue que ellos se salieron de él o quebrantaron ese maravilloso pacto de gracia?

Volvamos a Éxodo cap. 19 para encontrar la respuesta.

En el vers. 8 leemos lo siguiente:

“Y todo el pueblo respondió a una, y dijeron: Todo lo que Jehová ha dicho, haremos. Y Moisés refirió a Jehová las palabras del pueblo.”

Aquí termina para Israel el pacto de Dios con Abraham y dejan de caminar en sus pisadas de la fe. Ellos dijeron: Todo lo que Jehová ha dicho, haremos. Había quedado demostrado que en los últimos 3 meses habían hecho todo lo contrario y ahora se animaban a decir una cosa semejante. ¡Qué respuesta tan desconsiderada, precipitada, impulsiva y arrogante, puesto que, nadie puede guardar la ley! ¿Te das cuenta lo que sucedió en ese momento?

Por el contexto hebreo nos damos cuenta que con esta respuesta ellos le dijeron a Dios que ya de antemano, aún sin conocer todavía cuales eran los mandamientos que Dios les iba a dar, ellos estaban capacitados para cumplirlos todos. ¡Puro orgullo y arrogancia!

En los versículos anteriores podemos darnos cuenta el tono con que Dios les habla. Él lo hace como un padre lleno de gracia y misericordia diciéndoles a sus hijos amados que Él los tomó sobre alas de águila y los trajo hacia Él. En otras palabras les dice que a pesar de sus quejas y murmuraciones Él siempre les demostró su gracia.

Desde el momento en que salieron de Egipto hasta llegar al monte Sinaí estaban fundamentados en la sangre del cordero, que representaba a Cristo, y tenían relación con Dios. Ahora ellos cambian esta relación por considerarse capaces de obedecer todo lo que Dios requiera de ellos.

Desde ahora en adelante vemos que Dios les habla en otro tono. Ahora se pone sobre ellos una nube oscura que los llena de temor y temblor.

Vamos a ir otra vez al libro de Hebreos. La Biblia se hace viva cuando comprendemos estas verdades, ¿verdad?

Allí leemos en el cap. 12, en los vers. 18 al 20 lo siguiente:

“Porque no os habéis acercado al monte que se podía palpar... (aquí se refiere al monte Sinaí, y es el lugar donde estábamos leyendo en Éxodo 19).

...y que ardía en fuego, a la oscuridad, a las tinieblas, y a la tempestad, al sonido de la trompeta, y a la voz que hablaba, la cual los que la oyeron rogaron que nos les hablase más, porque no podían soportar lo que se ordenaba...”

Si continuáramos leyendo en Éxodo cap. 19 y 20 veríamos que sucedió así como lo relata aquí el escritor de los Hebreos. Ellos dijeron de manera arrogante que estaban en condiciones de cumplir y obedecer todo lo que Dios demandara. ¿Qué es lo próximo que encontramos en el cap. 20? Los 10 mandamientos.

Cuando ellos dicen eso, Dios les da los 10 mandamientos, y en ese momento cambia el pacto. Desde ahora ellos no están más bajo el pacto de gracia (=Abraham), sino bajo el pacto de la ley (=Moisés). Para comprender mejor el peregrinaje del pueblo de Israel tenemos que ir al libro de Números y allí leer desde el cap. 11 y los siguientes y luego empalmarlo con Éxodo 19. El resto del libro de Éxodo trata de leyes, ordenanzas y rituales.

Para saber lo que sucedió luego que Dios les dio los 10 mandamientos, lo cual está relatado en Éxodo cap. 20, debemos seguir leyendo en el libro de Números desde el cap. 11 y allí vamos a encontrar los hechos relatados cronológicamente.

Yo no tengo tiempo ahora para mostrarte todo eso, pero es importante que lo sepas para tu estudio personal.

¿Cuántos saben que la Biblia no relata los hechos en forma cronológica como si los leyeras en cualquier otro libro desde el principio hasta el fin? Debemos estudiarla y así encontrar la cronología al ver los hechos y la forma en que está relatado.

Esto es solo una explicación al margen para tu estudio personal de la Palabra de Dios.

Retomando en el punto donde habíamos quedado, vemos que el pueblo de Israel se encuentra ahora frente al monte Sinaí donde recibe los 10 mandamientos, y desde allí sigue marchando en su peregrinaje hacia la tierra prometida pero... con la diferencia que ahora están bajo el pacto de Moisés, o el pacto de la ley.

Lo que experimentaron en el monte de Horeb, o ahora en el monte Sinaí es solo una estación más en el desierto. Ellos siguen marchando y todavía les falta bastante para llegar a la tierra prometida que es Canaán.

¿Sabes lo que sucedió luego de Sinaí? Todo se repite como antes. Vuelven a tener sed, vuelven a sentir hambre y a añorar lo que comían en Egipto, vuelven a murmurar y a quejarse...pero con la diferencia que ahora ellos perecen en el desierto.

Ahora vienen los problemas; la lepra de Miriam; las serpientes ardientes que los muerden provocándoles la muerte, hasta el punto en que casi una generación completa perece en el desierto.

Podemos ver que desde ese momento todo es muerte y enfermedad. ¿Bajo qué pacto se encuentran ahora? Bajo el de la ley. ¿Puedes ver lo trágico que es esto?

El pacto de la gracia trae consigo vida, protección y cuidado aun a pesar que tú y yo echemos todo a perder con nuestra mala actitud. Pero ahora, bajo el pacto de la ley viene sobre ellos maldición, perdición y muerte en el momento en que cometen un error o se quejan o murmuran como lo siguen haciendo.

¿No es notable lo que sucede luego de la experiencia en el monte Sinaí cuando ellos, de manera arrogante se creen capaces de cumplir todas las demandas divinas, en lugar de haberse quedado humildemente en una relación personal con Dios para poder así seguir siendo cargados por Él sobre alas de águila?

¿Qué sería lo que ellos deberían haberle dicho a Dios en Sinaí? La mejor respuesta hubiese sido: "¡Oh Señor, nosotros no sabemos cómo guardar tu pacto realmente ya que tú has sido tan misericordioso con nosotros a pesar de nuestras constantes quejas y murmuraciones! ¡Tú nos has estado cargando con tanta paciencia, ¿no puedes seguir siendo compasivo con nosotros un poco más por favor?, nosotros no nos creemos capaces de guardar todos tus estatutos!"

¿Cuál te parece que hubiese sido la respuesta de Dios a una actitud así?

¡El plan original de Dios era que ellos se mantuvieran en el pacto de la gracia, que siguieran las pisadas de la fe de su padre Abraham! Dios deseaba que ellos reconocieran humildemente que le necesitaban y que se dieran cuenta que necesitaban una y otra vez la sangre de la pascua, la cual representaba a Cristo. Eso hubiera sido una expresión de fe y el Señor les hubiera dado lo que ellos necesitaban.

Sin embargo, ellos arrogantemente se creen capaces de guardar todas las demandas divinas. Notablemente, luego de esta respuesta ellos reciben los 10 mandamientos.

El primer mandamiento era que no se hicieran dioses ajenos y solo un par de días más tarde lo quebrantan haciéndose el becerro de oro porque aducían que estaban cansados de esperar el regreso de Moisés.

En 1 Corintios 15:56 dice que la ley es el poder del pecado. En el momento en que ellos demandan la ley fue fortalecido el deseo de pecar.

Solo unos días más tarde de haber recibido la ley se pone en acción el pecado al quebrantar ya el primer mandamiento de todos.

¿Puedes ver cuán impulsiva y desconsiderada fue la respuesta que le dieron a Dios?

La Palabra nos enseña que al quebrantar uno solo de los mandamientos ya se han quebrantado todos los demás. ¡Qué tremenda tragedia sucede con este pueblo!

Vamos a ver lo que nos dice Pablo en Gálatas cap. 6 vers. 13 lo cual refleja perfectamente lo que estamos diciendo:

“Porque ni aun los mismos que se circuncidan guardan la ley; pero quieren que vosotros os circuncidéis, para poder gloriarse en vuestra carne.”

¿Por qué hay tanta carnalidad entre ellos? Porque hay mucha ley. Ellos quisieron la ley para poder gloriarse, eso es lo que vemos en Éxodo cap. 19 y Dios les dio lo que querían: la ley.

¿Qué es lo que la Biblia nos quiere decir con esto?

¡Nunca cambies el pacto de gracia por el de la ley! ¡Permanece en el pacto de la gracia! ¡Permanece en las pisadas de la fe de Abraham!

¡Nunca cambies la gracia por la ley, y **jamás mezcles las dos!**

Cuando digo: la ley, me refiero en primer lugar a los 10 mandamientos. Hay muchas otras leyes, ordenanzas y mandamientos que Dios les da luego, pero estos tienen que ver con los 10 mandamientos que son la base para esas otras leyes. Nadie es capaz ni está en condiciones de guardar los 10 mandamientos.

Israel cambió un pacto por el otro. El plan de Dios siempre fue que siguieran las pisadas del padre de la fe y se mantuvieran en el pacto que Él estableció con Abraham.

Por esa razón es que en el Nuevo Testamento está escrito, principalmente en las epístolas de Pedro, de Juan, de Santiago, que si bien en parte están dirigidas a nosotros los creyentes, en su gran mayoría están dirigidas a los judíos que habiendo aceptado al Mesías se encontraban permanentemente tentados y presionados a volver a la ley.

La epístola de Santiago está dirigida a las 12 tribus. Las epístolas de Pedro, a los que fueron esparcidos. La carta a los Hebreos está dirigida especialmente justamente a los que eran hebreos.

Debemos distinguir, aun cuando leemos las cartas del Nuevo Testamento, cuando el escritor de dicha epístola habla de aquellos que vuelven a ponerse bajo la ley. Muchas de esas epístolas están dirigidas a judíos creyentes que se encontraban constantemente presionados, ya sea por su entorno familiar y/o social, a ponerse otra vez bajo la ley.

De allí que Pablo escribió la carta a los Gálatas. Esta está dirigida a nuevos creyentes judíos que se veían tentados a volver a la ley. Por esa razón debemos distinguir bien lo que leemos. Mucho de lo que está escrito en las epístolas no está dirigido a la nueva creación en Cristo. Debemos hacer esta aclaración si es que deseamos conocer la verdad.

Repito, no todo lo que leemos en las epístolas del Nuevo Testamento está dirigido a nosotros los creyentes o la nueva creación en Cristo.

Las epístolas de Pablo, en su mayor parte, son las que están dirigidas a la nueva creación. La ley se cumple de una sola manera. ¿Cómo podemos guardar la ley? Andando en el amor divino. Esa es la ley verdadera: andar en el amor de Dios y en obediencia. Esto es lo que nos dice Pablo: si andamos en amor los unos con los otros, y somos obedientes en la fe, entonces cumplimos 100% con toda la ley.

Un ejemplo de esto lo encontramos en 1 Corintios cap.10 desde el vers. 1 donde leemos lo siguiente:

“Porque no quiero, hermanos, que ignoréis que nuestros padres todos estuvieron bajo la nube, y todos pasaron por el mar; (aquí se refiere a la salida de Egipto del pueblo de Israel)

(2) y todos en Moisés fueron bautizados en la nube y en el mar, (la nube que los guiaba y los protegía, y el cruce del Mar Rojo)

(3) y todos comieron el mismo alimento espiritual, (el maná)

(4) y todos bebieron la misma bebida espiritual; (el agua de la roca) porque bebían de la roca espiritual que los seguía, y la roca era Cristo.

Desde el versículo 1 al 4 ellos estaban bajo el pacto de la gracia hecho por Dios con Abraham. Ellos comieron maná y bebieron agua de la roca a pesar de sus quejas y murmuraciones. Pero, desde el versículo 5 las palabras de Pablo son diferentes.

(5) Pero de los más de ellos no se agradó Dios; por lo cual quedaron postrados en el desierto. ¿A qué pacto se refiere aquí? Al de la ley. Muchos quedaron postrados en el desierto bajo el pacto hecho con Moisés.

(6) Mas estas cosas sucedieron como ejemplo para nosotros, para que no codiciemos cosas malas, como ellos codiciaron.

(7) Ni seáis idólatras, como algunos de ellos... (aquí se refiere al becerro de oro).

¿Te das cuenta que desde el versículo 1 al 4 no hay ni una sola palabra negativa? Ellos se quejaban y murmuraban de la misma manera en que lo hicieron después, sin embargo no hay nada negativo de parte de Dios. ¿Por qué? Porque estaban bajo el pacto de Abraham. Pero, desde el vers. 5 cambia el tono de voz.

Pablo conocía lo que sucedió en Éxodo 19 y como cambió el tono de voz de Dios. Ahora no está más sobre ellos esa nube que los guía y los protege, sino una nube espesa que los llena de temor.

Pablo nos dice aquí que esto sucedió como ejemplo y advertencia para nosotros. ¿Te das cuenta por qué? Para que nosotros no nos pongamos nuevamente bajo la ley, habiendo gustado la gracia.

¿Puedes ver la diferencia en este pasaje? Desde el vers. 1 al 4: la gracia; desde el vers. 5 al 10: la ley (=los 10 mandamientos).

Cuando escuchamos un mensaje que nos habla de amonestación, automáticamente tenemos sentimientos de culpa y condenación.

Es interesante que nada de eso es mencionado en los primeros 4 versículos a pesar que cometieron exactamente los mismos errores.

¿Significa entonces que puedo seguir murmurando o quejándome simplemente porque vivo bajo la gracia? **¡No, de ninguna manera!** Justamente porque eres una nueva creación en Cristo tú no deseas murmurar ni quejarte cuando reconoces todo lo que Jesús hizo por ti.

Hay una sola manera para evitar esto y es la relación personal con Jesucristo. Solo la relación personal con tu salvador, la sangre del cordero inmolado, es lo que te hace libre y no las órdenes: ¡no puedes hacer esto!, o ¡no debes hacer aquello!
Y si tú, aun estando en relación con Él, caes en pecado, Él te limpia de todo pecado.

En 1 Juan 1:7 leemos esto y aquí se refiere a un proceso constante de limpieza y purificación.

La sangre del cordero pascual, Jesucristo, está activa hoy todavía y esa sangre habla mejor que la de Abel, nos defiende delante del Padre todo el tiempo, 24 horas. por día y todos los días de la semana. ¡Eso es gracia! ¡Este es un mensaje liberador, ¿verdad?!

Por supuesto que esto no implica una licencia para pecar. ¡Pensar así sería una tontería!
Al contrario, un mensaje así de maravilloso aumenta tu amor por el Señor y te hace tomar mucho más en serio tu vida como cristiano.

De esta manera vives una vida cristiana mucho más limpia y santa porque el pacto hecho con Abraham es un pacto de gracia.

¿Recuerdas lo que dice en Romanos 4: 8? “**Bienaventurado el varón a quien el Señor no inculpa de pecado** (=no le tiene en cuenta su pecado)”.

¿Son pecados la murmuración y la queja? **¡Por supuesto que sí!** Y eso lo quiero enfatizar:
¡MURMURACIÓN Y QUEJA SON PECADO!

¿Pecamos cuando murmuramos y nos quejamos? ¡Por supuesto que sí! Pero, gracias a Dios que somos tan bienaventurados y bendecidos que el Señor no nos inculpa esto como pecado. Esto es en forma práctica lo que nos dice el versículo de Romanos 4:8. A pesar que pecamos el Señor no nos lo tiene en cuenta. ¿Por qué razón es que el Nuevo Testamento habla tan bien de Abraham siendo que él cometió tantos errores?

¿Por qué razón es que Dios bendijo tanto al pueblo de Israel durante los primeros 3 meses de su salida de Egipto a pesar de su continua disconformidad y queja, y luego, de un momento a otro viene sobre ellos enfermedad, deterioro y muerte?

¿Es Dios, acaso alguien que cambia su forma de pensar y/o de actuar cada 3 meses? ¡No! La diferencia la hacen los pactos.

Tú y yo deberíamos estar agradecidos por sobre todas las cosas que nos encontramos en el pacto de la gracia de Jesucristo.

Dicho pacto ya le fue prometido a Abraham, nuestro padre en la fe y tuvo su cumplimiento en Jesucristo. Jesús es el cumplimiento de la ley. La ley llegó por Moisés, sin embargo la gracia vino por Jesucristo.

¿Qué hizo el pueblo de Israel en Éxodo cap. 19? Cambiaron un pacto por el otro. ¡Qué terrible tragedia! Ellos se pusieron a sí mismos bajo la ley y ahora son castigados duramente cuando no obedecen. Ellos pensaron arrogantemente que podían cumplir con todas las demandas divinas. ¡Qué error tan grande! Ellos tendrían que haber seguido deseando ser cargados por Dios sobre alas de águila.

Para culminar quiero invitarte a meditar sobre lo que nos dice el libro de Hebreos en el cap. 12. Primero, una pequeña acotación para aquellos que tienen problemas en aceptar el mensaje de la gracia.

Quiero decirles que yo mismo tuve mis luchas a lo largo de todo un año hasta que pude aceptarlo y es por eso que te puedo comprender. Hay otras personas, sin embargo que lo aceptan de buena gana y se alegran por él.

Todos aquellos que han estado padeciendo por largo tiempo bajo condenación y culpa reciben el mensaje de la gracia como agua refrescante. Para este grupo de personas el mensaje de la gracia es como miel que suaviza el alma.

Sin embargo, para aquellos que se consideran firmes y bien fundamentados en la vida, tienen un poco de lucha en aceptarlo.

Yo era ese tipo de persona. Me creía suficientemente estable y seguro de mí mismo hasta que me di cuenta que no era así. Todo lo que soy y hago depende de la gracia divina.

Muchas veces, sucede que cuando uno sale del seminario bíblico se cree que se las sabe todas y se lleva el mundo por delante. Yo he pasado por todas esas etapas.

Pero, hoy en día y luego de algunos años en el ministerio, me doy cuenta que cuanto más creo saber algo es cuanto menos sé y necesito aún más experiencia. ¿Qué hago cuando me doy cuenta de eso? Confío y dependo solo de la gracia divina.

No confío en mi propia fuerza, ni creo que va a haber bendición por el hecho que estudié mucho, o que ayuné por largo tiempo, o por mis largas oraciones. ¡No, para nada!

Cuanto más conozco su gracia más me doy cuenta que no sé nada. Pero, doy gracias a Dios por su gracia infinita y su paciencia para con nosotros. ¡El Señor es muy misericordioso con nosotros! El reconocer su enorme gracia y paciencia para conmigo me hace mantenerme humilde. Es algo bueno humillarse delante del Señor reconociendo su señorío y grandeza. Sin Él no somos nada ni nada podemos hacer.

Cuando nosotros nos mantenemos en esa actitud de humildad frente a su gracia infinita Él se encarga de cortar en nosotros aquellas cosas que deben ser quitadas, en otras palabras diríamos que Él nos circuncida. Hoy, al escuchar o leer este mensaje tú has sido circuncidado por Él.

Hay ciertas cosas malas que desaparecen de nosotros después de un determinado tiempo. En la medida que vamos recibiendo más revelación y creciendo en el conocimiento de la gracia irán desapareciendo por sí solas las cosas negativas que dañan nuestra vida.

Cuando la fruta está madura cae del árbol por sí sola. Esto no solo sucede con los buenos frutos sino también con los malos.

¿Yo no sé si te has dado cuenta que los malos frutos caen del árbol antes que los buenos?, pero para eso hay que esperar a que estén maduros. Estos malos frutos no caen del árbol cuando aun están verdes.

Antes que estos malos frutos caigan debe haber un cierto proceso de desarrollo y madurez en el árbol. Lo mismo sucede con los buenos frutos antes que puedan ser cosechados.

¿Pero, qué es lo que muchos han estado haciendo? Arrancarlos por la fuerza ni bien comienzan a aparecer.

Muchos han sido demasiado duros con nuevos creyentes que, a causa del poco tiempo de convertidos no estaban todavía en condiciones de comprender ciertas cosas, y los han herido profundamente.

Jesús nunca nos circuncida con el hacha. Si así lo hiciera todos nosotros estaríamos hechos pedazos.

¿Qué es lo que hacen muchos predicadores desde el púlpito? Le dan a la gente con el hacha, o con un garrote, o con un arma de fuego por la dureza con que hablan y no se dan cuenta que los oyentes todavía no han alcanzado el grado de madurez como para comprender ciertos principios.

Cuando esto sucede produce heridas con un intenso dolor y no ayuda positivamente en el crecimiento espiritual de la persona.

Por eso es necesaria la paciencia, ya que ciertas cosas negativas caen, o desaparecen por sí solas cuando se alcanza la madurez.

¡Permitamos que sea Dios el que nos circuncide y quite de nosotros lo que estorba! ¡Confiemos que Él más que suficiente para hacerlo! ¡Confía en Él para todas las cosas!

En Hebreos cap. 12 menciona el escritor lo que sucedió con el pueblo de Israel luego que arrogantemente le dijeron a Dios que ellos estaban en condiciones de cumplir con todo lo que se les demandaba, rogaron que no se les hablase más porque no podían soportar lo que se les ordenaba (vers. 20).

Ellos demandaron la ley y Dios se las dio, luego demandaron un rey y Dios se los concedió. La ley les fue dada solo para ser el ayo (=persona encargada en las casas principales de custodiar niños o jóvenes y de cuidar de su crianza y educación) que los llevara a Cristo (Gálatas 3:24). Ellos tendrían que haberse quedado en Éxodo 19 y decir: “¡Señor, ten misericordia de nosotros porque sin ti nada podemos hacer!” En vez de eso, ellos demandaron la ley y a causa de la dureza de sus corazones ese tiempo de enseñanza fue un período demasiado largo.

Gracias a Dios que hoy no estamos más bajo la ley, o bajo ese ayo que nos enseña, porque con ese sistema solo llegamos a nuestros propios límites.

Por medio de la ley (=el ayo que trata de enseñarnos), después de haber leído y estudiado todo tenemos que rendirnos y decir: ¡no podemos lograrlo por nosotros mismos, necesitamos a Cristo!

Desde el vers. 20 de Hebreos 12 leemos lo siguiente:

“porque no podían soportar lo que se ordenaba: Si aun una bestia tocara el monte, será apedreada, o pasada por dardo;

(21) y tan terrible era lo que se veía, que Moisés dijo: estoy espantado y temblando;

(22) sino que os habéis acercado al monte Sion, a la ciudad del Dios vivo, Jerusalén la celestial, a la compañía de muchos millares de ángeles,

(23) a la congregación (=iglesia) de los primogénitos que están inscritos en los cielos, a Dios el juez de todos, a los espíritus de los justos hechos perfectos,

(24) a Jesús el Mediador del nuevo pacto, y a la sangre rociada que habla mejor que la de Abel.

Nosotros no nos acercamos al monte Sinaí que representa a la ley, sino al monte Sion el cual representa a la gracia y al pacto hecho por Jesucristo.

Hoy, al tomar la Santa Cena recordamos la pascua, la cual comieron los israelitas al salir de Egipto. La sangre del cordero pascual fue lo que los sacó de Egipto y no la ley (= los 10 mandamientos).
¡Amén!

 **iglesiadelinternet**

El sitio diferente en la Web

iglesiadelinternet.com

¡La gracia de Dios cambiará tu vida!

Efectivo a nivel internacional, porque es de bendición para miles de personas en todo el mundo. Contribuye a su bienestar espiritual.

*De gracia recibimos, de gracia damos.
Descargas gratuitas. Servicio de discos.*

*Prédicas, enseñanzas, seminarios, devocionales, etc.
Amplia temática bíblica de aplicación práctica en la vida cotidiana. (Audio mp3, video y texto)*

Contacto: ministerio@iglesiadelinternet.com

¡Muchas gracias por visitarnos!

¿Ha sido Usted bendecido/a por esta enseñanza? Le animamos a compartimos un breve testimonio o agradecimiento, es una manera de bendecirnos a nosotros y a otros:

gracia@iglesiadelinternet.com
ministerio@iglesia-del-internet.com

Donaciones, transferencias bancarias:

"Si nosotros sembramos entre vosotros lo espiritual, ¿es gran cosa si segáramos de vosotros lo material? 1. Corintios 9:11

Beneficiario: Familienkirche
Código Postal: 8640 Ciudad: Rapperswil
Cuenta, IBAN: CH8208731001254182059
Banco: Bank Linth LLB AG
BIC/SWIFT: LINSCH23
Código Postal: 8730 Ciudad: Uznach
País: CH (Suiza)

Más información en:

www.iglesiadelinternet.com/donaciones